

Análisis del concepto de grupos de autogestión para el empoderamiento del pueblo Ngäbe

Síntesis de los resultados del estudio llevado a cabo en la comarca Ngäbe-Buglé

AGRADECIMIENTOS

Agradezco mucho al Sr. Benito Casés y al Sr. Evaristo Quintero por su apoyo para llevar a cabo este estudio en las comunidades de Chichica y Guayabal. Además, quiero expresarle mi gratitud al profesor Dr. Ignacio de Gracia por su apoyo y valiosos aportes para este estudio. Por igual, a la par con cuatro participantes del estudio que prefirieron permanecer anónimos y muchos otros que me apoyaron en el fondo para llevar a cabo la tesis, quiero darles las gracias a todos los que participaron en las entrevistas y grupos focales por sus muy apreciadas y valiosas aportaciones:

Abel Salinas, Alejandro Quintero, Amado Quintero Miranda, Bebi Quintero, Belli Jiménez, Benita Miranda, Bernabé Miranda, Bernardo Jaén, Bernardo Venado, Catalino Jiménez Venado, Ceferino Camarena, Celestino Quintero, Celia Quintero Miranda, Christian Miranda, Cristóbal Camarena, Edilsa Camarena, Eduard Rodríguez, Evangelista Ábrego, Evaristo Quintero hijo, Ezequiel Jiménez, Feliciano Ábrego, Helena Venado, Hermelina Villagua, Hilma Quintero, Inés Casés, Isabel Quiteño, Ismael Santo Zurdo, Jayme Quintero, José Enrique Jiménez, Juan de Dios Salinas, Juana García, Lea Venado, Luisa Jiménez, Manolo Venado Miranda, Marietta Casés, Máximo Ábrego, Melly Quintero, Meya Quintero, Omelio Quintero, Pablo Flores, Pedro Jiménez Montero, Porfidio Quintero, Rovel Quintero, Sabina Montero, Santos Acosta García, Tello Quintero, Toto Quintero, Vanessa Jiménez, Victoria Quintero y William Caballero.

RESUMEN EJECUTIVO

En esta investigación se evaluó la aplicabilidad del concepto de grupos de autogestión como una forma para contribuir al empoderamiento del pueblo Ngäbe. El estudio es parte de una tesis de maestría de la facultad de desarrollo social de la universidad de Suráfrica (UNISA). Como base del análisis sirvió el concepto de grupos de autogestión de Kindernothilfe, una ONG alemana, que ha trabajado exitosamente con este tipo de grupos en regiones muy necesitadas de Asia, África y recientemente también en América Latina.

La argumentación de la tesis se funda en la teoría de sistemas complejos (Complex System Theory) y desarrollo social como empoderamiento. Los resultados se basan en un análisis minucioso de numerosas fuentes literarias y en una investigación empírica cualitativa con grupos focales y entrevistas individuales. El estudio de campo fue llevado a cabo en mayo del 2017 en el distrito de Munä, de la comarca Ngäbe-Buglé.

La tesis describe las múltiples dimensiones que han contribuido a la pobreza entre los Ngäbe, como también se resaltan los factores que han contribuido al fracaso de muchos proyectos de desarrollo en la comarca. A pesar de las dificultades mostradas, los resultados indican que un concepto de grupos de autogestión adaptado adecuadamente al contexto Ngäbe, tiene el potencial de poder contribuir al empoderamiento del pueblo Ngäbe. Sin embargo, para lograrlo el concepto analizado requiere algunas adaptaciones cruciales. La más significativa concierne a la recomendación de trabajar con grupos mixtos y de no enfocarse únicamente en mujeres, como suele hacerse comúnmente cuando se trabaja con grupos de autogestión en el área de desarrollo social.

El punto de partida de esta investigación es la convicción de que uniendo y apoyándose mutuamente el pueblo Ngäbe puede lograr avanzar y lograr un cambio significativo de su actual situación de pobreza extrema. Para ello, no basta esperar que el gobierno, una ONG o los líderes tradicionales resuelvan los problemas existentes. Más bien, cada persona tiene muchos recursos, los cuales se pudieran aprovechar mucho mejor si hubiera más unidad y se luchara en conjunto para hacer un cambio.

Las recomendaciones resultantes de este estudio, descritas detalladamente en la tesis (hasta ahora sólo en inglés, aún no publicada), podrán servir como base para desarrollar un concepto de grupos de autogestión propio Ngäbe. Dicho concepto deberá ser el resultado de un proceso participativo, donde los Ngäbe definan los detalles de cómo éste deberá funcionar.

EL PUEBLO NGÄBE Y EL CONTEXTO POSTCOLONIAL PANAMEÑO

El pueblo Ngäbe vive confrontado con un difícil pasado, donde diversos factores desde inicios de la colonia han contribuido a la situación de pobreza extrema en la que la mayoría de ellos viven. Desde que los europeos irrumpieron en sus tierras se han visto confrontado con una continua explotación, estando a la vez expuestos con actitudes despectivas de la mayoría de los no indígenas. Aún con el surgimiento de la nación panameña en 1903, el proceder del gobierno y del pueblo latino continuó hasta el día de hoy siguiendo patrones denigrantes y explotadores muy similares a los de sus antecesores españoles. La meta de los “de afuera” siempre ha sido la misma: de integrar al indígena en el mundo “civilizado”. De este modo, los proyectos de desarrollo y en parte también el mismo sistema educativo no han servido al propósito de empoderar al indígena panameño, sino más bien han contribuido a devaluar su cultura y los recursos que tie-

nen. Dicho proceder carece en muchos casos de una comprensión básica de la cosmovisión Ngäbe, de un respeto de su trasfondo cultural, así como también de un interés real de permitir un desarrollo basado en su propia iniciativa y visión. Todo ello resulta finalmente en un ambiente de desapoderamiento que ha contribuido a su situación de pobreza extrema en la que actualmente viven.

Para el indígena panameño la colonia nunca ha terminado. Negándose Panamá a reconocer a nuestra nación como un estado multiétnico, el gobierno continúa con la meta de integrar a la población autóctona en la cultura dominante quitándoles la libertad de definir su rumbo. Por ello por ejemplo el gobierno no se ha preocupado seriamente en fomentar una educación bilingüe a pesar de que así lo estipula la constitución desde hace varias décadas. Todo ello resulta de la situación, en donde el latino en su pensar y proceder continúa funcionando de acuerdo con los patrones heredados de sus precursores coloniales.

También la historia de nuestro país es un reflejo del contexto postcolonial en que se vive. Así, la gran mayoría de nuestros libros de historia no son más que un narrativo relatado predominantemente desde el punto de vista de los colonizadores. Careciéndose de una vista crítica hacia nuestro pasado colonial, se pintan las atrocidades de dicha época como si fueran hechos heroicos. Por otro lado, la situación y la perspectiva de los indígenas si acaso sólo aparecen al margen. Por ejemplo, ¿creemos de veras que el español Vasco Núñez de Balboa fue quien primero descubrió el Pacífico? Espero que no seamos tan incautos. Pueda que sea cierto que Balboa fue el primero de los europeos en darse cuenta de que existía otro mar. ¿Pero por qué le damos tanta importancia? ¿No es un hecho que el indígena ya lo había descubierto muchos siglos antes? ¿Por qué entonces sólo se habla de este español que supuestamente descubrió el Pacífico como si él hubiese sido el primero? O, ¿por qué llamamos nuestra moneda “Balboa” mientras que héroes indígenas como Urracá sólo se encuentran impresos en los centavos? Estas y muchas preguntas similares deberían hacernos reflexionar un poco sobre el tema de lo simplista y unilateral que muchas veces es nuestro pensar al devaluar la realidad indígena en nuestro pasado y presente.

Hoy, con las leyes de las comarcas, Panamá trata de proyectarse como un país que respeta a sus pueblos autóctonos. Pero una vista crítica de la realidad muestra que esto en gran parte es sólo una farsa. Primero que todo, dichas comarcas no son el resultado de la benevolencia del gobierno, sino más bien de la ardua lucha de los indígenas. A pesar de este logro, el gobierno ha hecho lo posible para imposibilitarles una real autonomía y autodeterminación. Por ejemplo, el sistema dual de gobierno impuesto a los Ngäbe (o sea con autoridades tradicionales a la par con las del sistema nacional) es un factor que ha contribuido al caos político que existe actualmente en la comarca. Sea lo que sea, a final de cuentas, el gobierno es el que define el rumbo de la comarca. Para ello le conviene tener al pueblo Ngäbe desunido, para así poder imponer su agenda integracionista más fácilmente.

La situación actual del pueblo Ngäbe es, por cierto, bastante complicada. El fracaso y poco efecto de la mayoría de los proyectos de desarrollo desde sus inicios en los años 60 y 70, muestran que no hay modos fáciles para lograr un cambio (hoy día 91.4% de los Ngäbe vive en una situación de extrema pobreza). Pero el pueblo Ngäbe no es sólo una víctima del contexto colonial con el que están confrontados. Más bien, ellos también han contribuido a la situación en la que actualmente viven. Con sus constantes luchas internas y la falta de unión, la facilidad con la que sucumben al paternalismo y cooptación del gobierno, las rivalidades, el individualismo y la desconfianza entre ellos, el mismo pueblo Ngäbe también ha empeorado su miseria.



(Fuente de imagen: PAN/ANAM GTZ)

A pesar de todas estas perspectivas negativas, también existen ejemplos que muestran que grandes metas pueden ser alcanzadas cuando el pueblo Ngäbe se une bajo una visión común, como sucedió en su lucha por la comarca. Por otro lado, están también las diversas formas de ayuda mutua que existen tradicionalmente en su cultura. Estas representan un aspecto fuerte de su entorno, que, si se adaptasen a la situación actual, podrían contribuir a unir fuerzas y finalmente a lograr su desarrollo.

EL CONCEPTO DE GRUPOS DE AUTOGESTIÓN

El concepto de grupos de autogestión proviene originalmente de la India y ha sido aplicado predominantemente en Asia y África. Consiste en unir a personas en grupos de 20-25 individuos que trabajan colectivamente para mejorar sus condiciones de vida. A

diferencia de las cooperativas, este sistema no consiste en crear un negocio conjunto, sino busca facilitar un fondo que puede ser accedido por sus miembros para actividades individuales. Para ello, se prevé que los miembros de dichos grupos contribuyan regularmente con un monto pequeño de dinero. Aunque sea poco, el grupo tendrá así un capital creciente que le permitirá pronto concederle préstamos a sus miembros o hasta crear un fondo para emergencias. La idea es que el dinero prestado sea invertido en actividades que contribuyan a mejorar su situación económica. Los miembros del grupo definen todas las reglas concernientes al funcionamiento de éste, como también sus propias visiones y planes de trabajo.

El método va más allá de fomentar sólo un empoderamiento económico, ya que se enfoca igualmente en el ámbito social y político. Basado en esto, el concepto busca que los miembros del grupo se apoyen mutuamente en su diario vivir, pero también que juntos busquen maneras cómo mejorar la situación en la comunidad en donde viven. La idea es tomar en conjunto la iniciativa para hacer un cambio a nivel local. Para facilitar su proceso de desarrollo, los grupos son apoyados por un promotor de grupos que acompaña a los grupos y les facilita capacitaciones. No se provee ninguna ayuda económica o material, asumiendo que cada persona es capaz, tiene recursos y el potencial para avanzar. Los temas de las capacitaciones se enfocan en asuntos para facilitar el buen funcionamiento de los grupos, aspectos que necesitan más concientización y en temas de acuerdo con las necesidades planteadas por sus miembros.

En un siguiente paso, estos grupos son unidos en asociaciones y federaciones, lo que les permitirá ser motores de un cambio a nivel local y regional. El unir los grupos tiene la meta de que juntos puedan solucionar problemas que un grupo sólo no puede hacer. Dichas estructuras pueden servir a reforzar a la sociedad civil y ayudar a crear un ente que por la gran cantidad de personas que representa puede ejercer presión política y hacer rendir cuentas a sus gobernantes.

RESULTADOS DEL ESTUDIO



Visualizaciones utilizadas durante el estudio para explicar el concepto de grupos de autogestión.

El concepto estudiado mostró tener muchos elementos fuertes para constituirse en una alternativa prometedora de desarrollo en Panamá, especialmente en cuanto al enfoque de liberar el potencial que tiene cada persona al unirla junto con otras. Los participantes de la investigación resaltaron aspectos como el liderazgo rotacional, la forma de manejar los ahorros y préstamos, el énfasis en transparencia, reglas claras y la facilitación de capacitación y el monitoreo. La idea de los candados múltiples para asegurar la caja fuerte del grupo fue destacada en repetidas ocasiones. Allí las llaves de cada candado se reparten entre diferentes personas del grupo, lo que imposibilita a una sola persona acceder el dinero. Esto protegerá al individuo de utilizar el dinero del grupo para responder a necesidades propias o de personas cercanas, lo cual es un problema afectando a muchos grupos.

Mientras la estructura descentralizada y flexible en la que se basa el concepto es muy adecuada para la forma dispersa de residencia de los Ngäbe, las distancias y las muchas ocupaciones fueron citadas repetidamente como limitantes, que dificultarían reunirse semanalmente, como lo propone el concepto presentado. Alternativamente los participantes del estudio recomendaron reuniones cada dos semanas.

❖ Causas del fracaso de conceptos de grupos organizados entre los Ngäbe

Teniendo la aplicabilidad del concepto de autoayuda en mente, el estudio se enfocó también en evaluar las causas del fracaso de los proyectos de desarrollo en la comarca Ngäbe-Buglé. Fue tajante observar el poco efecto que han tenido muchos de estos proyectos, a pesar de los millones de dólares invertidos en las últimas décadas. Por un lado, es evidente como la ineficiencia institucional panameña, la corrupción, la politización de los proyectos y la falta de monitoreo han contribuido al fracaso en muchos casos. Además, el efecto a largo plazo de estos proyectos se ve afectado por la falta de participación, el paternalismo y en modo general, por el proceder colonialista del gobierno que no permite al Ngäbe definir su propio desarrollo y más bien lo hace cada vez más dependiente de la ayuda del estado.

Los esfuerzos enfocados en promover grupos y unir los Ngäbe en cooperativos o grupos organizados han fracasado por igual en muchos casos. Se lucha con dificultades en el manejo del dinero, con problemas de liderazgo, con la solución de conflictos y de las diferencias internas que surgen. El estudio muestra que esta situación es facilitada por la aplicación de

modelos de desarrollo inadecuados basados en un trasfondo muy distinto a la cosmovisión Ngäbe. El problema que resulta no es primeramente culpa del Ngäbe, sino más bien de aquel que trae un modelo incompatible y no se preocupa por tomar en cuenta su contexto cultural adecuadamente.

Aun cuando el Ngäbe desde hace ya buen tiempo utiliza dinero, el estudio muestra que la forma en que éste es manejado sigue siendo determinado por fuertes patrones relacionados con su trasfondo cultural no monetario. Elementos influyentes son su sistema tradicional basado en la propiedad colectiva, en el intercambio de bienes (trueque) y la ayuda mutua. El mismo efecto se puede observar también con problemas relacionadas con dinámicas grupales. Mientras los conceptos aplicados muchas veces se basan en sistemas democráticos, el Ngäbe tradicionalmente viene de un sistema de consenso en cuanto a la toma de decisiones (o sea que no se toman decisiones por voto, sino discutiendo hasta que todos están de acuerdo). La mediación de personas sabias es muy importante para lograr tomar decisiones en un contexto así. Además de esto, su forma de liderazgo es determinada por su sistema patriarcal, donde tradicionalmente el jefe de familia y ancianos definían el rumbo de un grupo y no un líder elegido democráticamente. Finalmente, también los conflictos que surgen permanecen sin resolverse en muchos casos, ya que se considera ofensivo hablar de ello o criticar a alguien.

Todo esto resulta en serios problemas para el funcionamiento de grupos organizados, si se implementan sin tomar en cuenta dicho trasfondo de los Ngäbe. El fracaso resulta al implementarse un sistema extraño e incompatible con su cultura en el que luego el Ngäbe participa aplicando principios basado en su trasfondo cultural. Síntoma de ello son situaciones donde por ejemplo el líder elegido por un grupo, abusa de su poder al tomar el rol de un jefe de familia. Como tal él no permitirá ser cuestionado en sus decisiones o hasta se sentirá libre de utilizar los recursos del grupo para beneficio propio o de la familia. El tesorero por otro lado, en su función podrá verse confrontado con el dilema de tener el deber cultural de ayudar a familiares si fuera necesario. Al tener acceso directo al dinero del grupo, esto conllevará en muchos casos que tome dicho dinero para prestarlo a todo allegado a él que le pida ayuda. Después de haber prestado el dinero, viniendo de una forma de pensar basada en la propiedad colectiva y ayuda mutua será inadecuado pedirle luego a alguien cercano que devuelva el dinero prestado. El resultado es que el capital de los grupos a fin de cuentas casi siempre se 'desvanece', sin posibilidades a recuperarlo. Además, no importando la intención de la persona responsable, el grupo jamás llevará un caso así ante el corregidor. Al representar ellos el sistema impuesto por los 'suliá', los latinos, dicha acción sería una traición por parte del acusador. Acusar a alguien con el corregidor vendría a ser una mayor falta que la malversación misma del dinero. Finalmente, el hecho de que ya tampoco se aplican formas tradicionales de castigo, hace muy difícil de responsabilizar a alguien y evitar así que dichas situaciones se repitan.

❖ El concepto de grupos de autogestión y el contexto Ngäbe

A pesar de la situación descrita, un concepto de grupos de autogestión adaptado adecuadamente al contexto Ngäbe, muestra un potencial considerable de poder tener éxito y así contribuir a su empoderamiento. Dos enfoques esenciales deberán ser el considerar aspectos culturas y su actual fase de transición en la que viven, donde ellos se encuentran involucrados cada vez más con el sistema político, económico y social del mundo exterior. El concepto resultante deberá facilitar que el Ngäbe sea empoderado para lidiar mejor con su situación actual y de poder ser el principal actor de su desarrollo.

Como un punto preponderante, la mayoría de los participantes de las entrevistas no dejaron duda que se deberá trabajar con hombres y mujeres en conjunto. El enfoque único en mujeres del concepto presentado (igual como lo hace también el MIDES) fue criticado por la mayoría de los participantes del estudio como algo extraño en el contexto Ngäbe. Se argumentó que se acostumbra a trabajar siempre juntos hombres y mujeres, complementando y apoyándose mutuamente en las faenas diarias.

Además de estos argumentos presentados, basado en literatura actual, la tesis enumera más de media docena de razones que sustentan que es inadecuado enfocarse sólo en mujeres si se busca un desarrollo integral y sostenible. Así, además de impedir trabajar en el ámbito de las relaciones entre hombres y mujeres, el excluir al hombre sólo por ser hombre representa una infracción en el ámbito de derechos humanos, al discriminar personas basadas en su sexo.

En muchos casos se sigue la lógica de que el trabajar con grupos de mujeres es menos complicado, una razón que tiene por cierto su justificación. Pero para para lograr un cambio sostenible, todos los actores de una sociedad tienen que ser

incluidos. De acuerdo con Paulo Freire, un conocido escritor y filósofo brasileño, para hacer un cambio en una sociedad se debe trabajar con todos los involucrados, tanto con el opresor como con el oprimido. El reto que queda es cómo se puede lograr un empoderamiento de la mujer a la par con el hombre, teniendo en cuenta la situación que en la sociedad Ngäbe, la mujer tradicionalmente toma un lugar en segundo plano y aún sigue sufriendo bajo la opresión y el maltrato masculino en ciertos casos. El estudio mostró que normalmente los hombres serán los que dominan el grupo, mientras las mujeres se dedican en apoyarles en el fondo. Esto representa un reto en cuanto a un punto central del concepto enfocado en la igualdad de oportunidades de todos los participantes

A pesar de la importancia de facilitar un ambiente de igualdad en los grupos y de la necesidad de también empoderar a la mujer Ngäbe, se debe tener mucho cuidado de que esto no resulte en la imposición de un concepto de 'igualdad de género' basado en ideologías occidentales feministas. En el pasado, el procedimiento de imponer conceptos así ya ha sido criticado por mujeres de países no occidentales. El volver a hacerlo sería nuevamente una imposición basada en patrones coloniales (donde basándose en la excusa de buscar el bien del oprimido, se impone sin preguntar una idea foránea). Así, interesantemente, ninguna de las mujeres que participó en el estudio expresó que la dominancia masculina es un problema para ellas. Pero, aun así, esto no significa que no debe tocarse el tema de relaciones entre hombres y mujeres y los roles asociados tradicionalmente a cada sexo. Más bien, basado en capacitaciones enfocadas en crear una concientización en cuanto al tema, se debe facilitar un diálogo y reflexión de su trasfondo cultural. En dicho diálogo, los hombres como las mujeres Ngäbe deben tener las mismas oportunidades y trabajar conjuntamente para definir sus roles como a ellos les parezca adecuado.



Basado en los resultados de este estudio se recomienda un concepto de grupos familiares que incluya a las parejas en conjunto con sus hijos. Pero dado el alto índice de madres solteras o divorciadas entre los Ngäbe, podría ser conveniente también facilitar grupos de mujeres. Siguiendo el ejemplo de un concepto llamado *Stepping Stones*, en los grupos mixtos se combinarían actividades conjuntas con reuniones en grupos paritarios basado en el sexo y edad de los participantes. Dichas reuniones en composiciones más homogéneas contribuirán a un desenvolvimiento más equitativo y a un mejor mutuo empoderamiento entre los miembros de cada subgrupo formado. En las reuniones conjuntas dichos grupos podrán presentar solicitudes e ideas surgidas durante su tiempo para su discusión en el grupo completo.

Tomando en cuenta el trasfondo cultural de los Ngäbe, los ancianos y jefes de familia deberán recibir un rol especial en el grupo, sin necesariamente desistir del sistema equitativo del concepto (para asegurar que todos tengan la misma oportunidad de participar y desarrollarse). Como personajes centrales en la sociedad tradicional Ngäbe, ellos podrán jugar un papel importante especialmente como mediadores en caso de conflictos o diferencias, para así contribuir a la unidad del grupo.

❖ El rol de la fe y de la ayuda de Dios

Muchos de los participantes mencionaron en repetidas ocasiones lo importante que es la ayuda de Dios para el éxito de un concepto así. Igual se remarcó lo importante que es la fe cristiana. Alguien de Guayabal dijo: *“Y por ser cristianos, la cosa va bien, porque hay confianza también. Y por eso mencionaron muchos a Dios, porque se ve, los cristianos se someten unos a otros. Entonces es muy fácil de manejar a un grupo como ese”*.

Con ello se resaltó un aspecto muy importante para lograr un verdadero desarrollo: que el cambio inicia con el individuo y el rol central de la fe para ello. ‘Sólo personas cambiadas pueden cambiar la historia. Si las personas no cambian, poco cambiará a largo plazo’ (Myers 2011). Mientras el concepto de grupos de autogestión puede proveer un buen marco para fomentar un cambio sostenible y empoderar al Ngäbe, el rol de la fe no debe ser subestimado. Ello puede ser la base para un proceso de transformación del individuo basado en principios que contribuirán a crear un ambiente favorable para su desarrollo.

❖ Conclusión y próximos pasos

Esta investigación y análisis que llevé a cabo para terminar mi maestría en desarrollo fue más que sólo un ejercicio académico para mí. Por un lado, el estudio del pasado y presente del pueblo Ngäbe me permitió ganar una mejor comprensión de su contexto y de los factores que han contribuido a la situación actual en la que viven. Además de esto, el tema en sí está muy relacionado con un ámbito en el que me gustaría trabajar en el futuro. Es mi deseo de poder servir como cristiano y ciudadano panameño para el bien del pueblo Ngäbe. Una posible opción actualmente es de contribuir a la implementación de un concepto de grupos de autogestión adaptado adecuadamente a la realidad Ngäbe.

Antes de pensar en una posible implementación de un concepto así, aún quedan algunos pasos que deben tomarse primero. Por un lado, está pendiente la tarea de mudarnos a la comarca y de aprender el idioma Ngäbe antes que todo. Consideramos este paso esencial para conocer mejor la situación en la que vive el pueblo Ngäbe y para mostrar que respetamos y valoramos su cultura e idioma. Además de ello queda aún mucho por aclarar y planear. Un concepto así no se puede implementar a la ligera. Se necesitará una ONG que apoye el proceso tanto en la parte logística como también en cuanto a las finanzas. Por el momento no tenemos ni las finanzas, ni una ONG que pudiera apoyarnos en el proceso. Hoy día es bastante difícil conseguir el apoyo para proyectos de desarrollo en Panamá, ya que el país ya no cuenta entre los países pobres (de este modo se ignoran muchas veces regiones pobres en países con un índice alto de desigualdad como lo es Panamá).

Sea lo que sea, espero que pronto llegue el momento en que el pueblo Ngäbe pueda experimentar un concepto de desarrollo donde ellos puedan vencer las dificultades que actualmente confrontan y puedan ser activados para definir ellos mismos el rumbo de su comarca. Si Dios permite, me gustaría poder servir en el fondo para poder facilitar un proceso así para contribuir a salir adelante a los más necesitados de este país que tanto amo.

Si usted tiene cualquier sugerencia o comentario respecto a este resumen, agradezco mucho escuchar sus ideas. Creo que es a través de un diálogo respetuoso que valora opiniones diferentes se puede aprender mucho. Como también lo expresa la Biblia en 1 Corintios 13,9 nuestro conocimiento siempre será imparcial – nada completo, ni absoluto. De este modo también los resultados presentados aquí sólo representan la imagen actual que pude ganar a través del estudio y agradezco cada contribución que pueda complementar lo reconocido hasta ahora.

Atentamente,

Daniel Mannale Waldmann

4-724-1811